

CHILE:

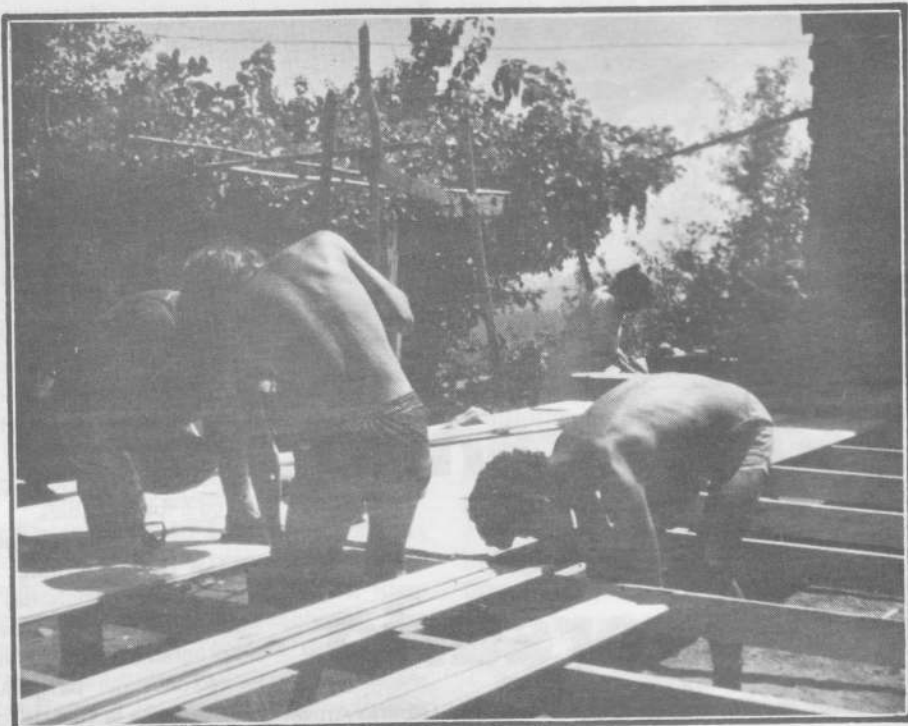
Un pueblo que no se rinde

El objeto de esta invitación no sólo fue el apoyo concreto de los trabajos voluntarios, sino también darle un margen de seguridad a los mismos, que año tras año son prohibidos y reprimidos por la dictadura.

Así, el marco dentro del cual nos íbamos a mover se caracterizaba por:

- Altos porcentajes de desocupación.
- Graves problemas de vivienda.
- Enfermedades endémicas como pediculosis y sarna, además de las producidas por la mala alimentación, etc.
- Represión.
- Problemas puntuales como falta de agua, luz, etc.

Para esto se organizaron cuatro áreas de trabajo: Jurídico-Social, Educación y Cultura, Construcción y Salud, a efectos de poder llevar adelante dichas actividades en las zonas más carenciadas, promoviendo de esta forma, la constitución de organismo de Derechos Humanos; el perfeccionamiento en primeros auxilios para salvar la mala asistencia poblacional; en lo que respecta a la construcción se ayudó a levantar cosas en algunos sectores, un policlínico en otro, y por último, en lo referente a la faz educacional se trató de inculcar principios de participación, unidad y solidaridad, a través del mudo y los medios adecuados, a niños, jóvenes y adultos. Pero el objeto principal fue reforzar las organizaciones existentes y crear nuevas que permitieran la agrupación de los pobladores para poder llevar adelante trabajos conjuntos y sólidos que persistan a través del tiempo: así se crearon comités de solidaridad, se sentaron las bases para el funcionamiento de una sede social, se intentó formar agentes de salud entre los mismos pobladores, y crear un botiquín que ellos mismos manejen; también se apuntó a generar la participación especial en organizaciones vecinales; todo esto tendiente a que la población se organice y cubra del modo más eficaz sus necesidades, su autodefensa, contra un sistema que los ataca constantemente (en salud, vivienda, etc) y lo que es más destacable por el momento en el que se vive, su mayor



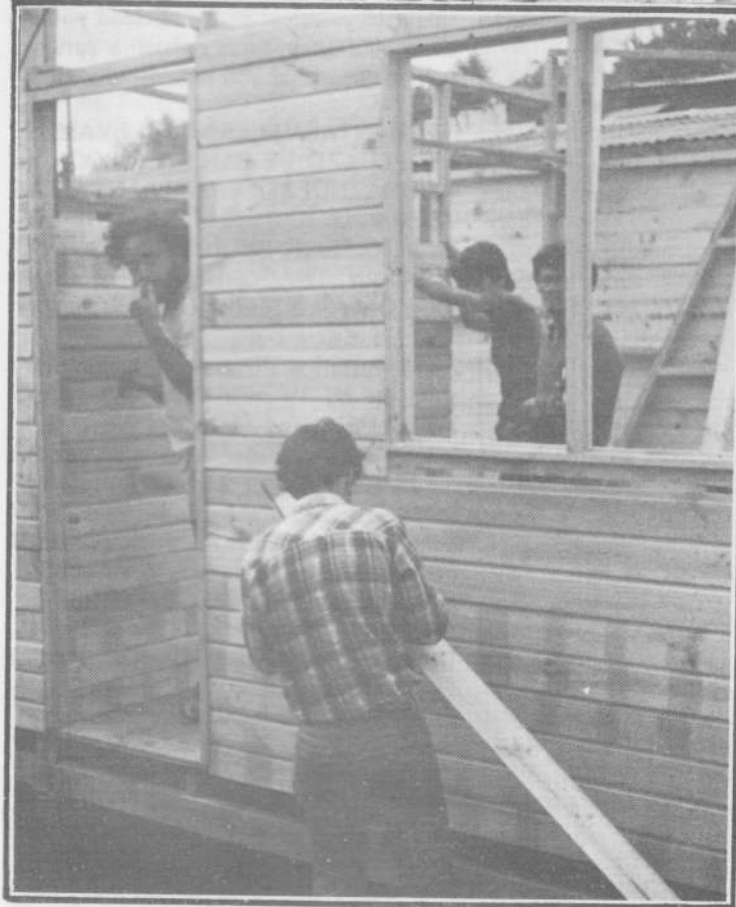
Tradicionalmente, todos los años, la CONFECH (Confederación de Estudiantes Chilenos) en este caso mediante la Federación Universitaria Católica de Valparaíso (FEUC-V), realizan trabajos de extensión universitaria en apoyo y asistencia a las poblaciones que lo solicitan y que son las más necesitadas. Pero este año la CONFECH, invitó a la Federación Universitaria Argentina (FUA) que transmitió la invitación a las Federaciones Regionales, entre ellas la FUC (Federación Universitaria de Córdoba), que integró su delegación con las fuerzas políticas que la componen y organizaciones sociales como la Liga de Derechos Humanos y la Juventud Barrial.

seguridad, pues sólo ellos pueden defender, a través de sus organizaciones, a sus dirigentes, que son detenidos frecuentemente por la CNI (Central Nacional de Inteligencia) o los carabineros y puestos en prisión injustamente, comenzando así procesos interminables de “supuestos juzgamientos”.

También incluimos presencia en la visita a presos políticos, que lejos de una esperanza de libertad, se ven agobiados por el mal trato e indignidad, y los que es más doloroso “la injusticia de su carcel” que por ayudar a un hermano y contribuir a la búsqueda de una salida que los libere de la opresión que sufren,

son víctimas de los abusos con que hoy se muestra y presenta la dictadura militar en Chile; y no es casualidad que todo ello haya sucedido no hace mucho tiempo en Argentina y que hoy le toque muy de cerca al pueblo chileno, sino que es la continuación de una campaña orquestada por el imperialismo que pretende, aunque muy lejos esta, la dominación de los pueblos Latinoamericanos.

En esta lucha contra la dominación, la Iglesia chilena, ha jugado y juega un papel preponderante, destacable y digno de ser reproducido por otras Instituciones Eclesiales.



Hasta hace pocos años era guiada por el Cardenal Silva Henríquez y ahora por el Cardenal Francisco Fresno; de esta forma ellos junto a otros, han podido llevar adelante la "Vicaría de la Solidaridad" organismos que se creó a comienzos del gobierno de facto con un grupo de profesionales atentos en marcar e interceder ante las violaciones de los Derechos Humanos, denunciándolos en todo sentido; contando también, como medio de denuncia, con la publicación quincenal "Solidaridad", patrocinado por el Arzobispo de Santiago. Sin duda, esta actividad de la Iglesia ha logrado que la impunidad NO sea la característica de esta dictadura, como ocurrió en nuestro país, evitando que el número de presos y desaparecidos sea tan elevado.

Dentro de estas características, se llevaron adelante los Trabajos Voluntarios '86, con la decidida voluntad de los compañeros argentinos de sumarse a estas actividades (con los riesgos que ello implicaba) y con la calidez del querido pueblo chileno, que de entre su pobreza y humildad sacó toda la grandeza y el "espíritu de lucha" que caracteriza a un pueblo que se levanta para lograr su libertad, y así poder hacer realidad la consigna de este año 1986 "el año decisivo para derrocar a la dictadura".

"SIN DUDA TODO ESTO ES UN EJEMPLO QUE DEBEMOS TENER EN CUENTA PARA NO OLVIDAR QUE LA UNIVERSIDAD SE DEBE A LA COMUNIDAD Y A ESTA DEBE SERVIR, COMENZANDO POR REFORZAR NUESTRAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES, BARRIALES Y SINDICALES, PARA QUE ESTE AÑO 1986 SEA TAMBIEN EL *AÑO DECISIVO* PARA COMENZAR A TRABAJAR JUNTOS DETRAS DE UN PROYECTO DE LIBERACION NACIONAL, QUE NOS PERMITA PALEAR LAS NECESIDADES QUE REALMENTE ESTAMOS PADECIENDO, Y EN UNA ACTITUD SINCERA Y PRACTICA LLEVAR ADELANTE UN TRABAJO CONCRETO HACIA NUESTROS SECTORES POPULARES MAS CARENCIADOS, QUE SEGURAMENTE NOS ESTAN ESPERANDO (...) con el mismo afecto y calidez con que nos recibió el pueblo de Chile. Por eso decimos ¡estuvimos con nuestros hermanos chilenos!, ellos nos han enseñado cosas ..., no las desconozcamos.

Daniel Lucero y Armando C. Martínez
Córdoba, Febrero 12 de 1986